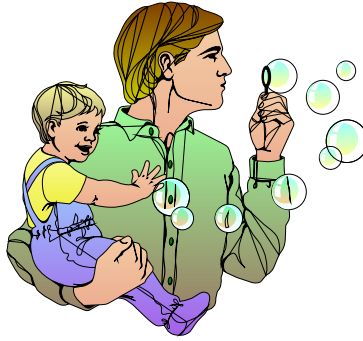


El Padre



Bienaventurado

He aquí, herencia de Jehová son los hijos;

Cosa de estima el fruto del vientre.

Como saetas en mano del valiente,

Así son los hijos habidos en la juventud.

Bienaventurado el hombre que llenó su aljaba de ellos;

No será avergonzado cuando hablare con los enemigos en la puerta.

Bienaventurado todo aquel que teme a Jehová,

Que anda en sus caminos.

Cuando comieres el trabajo de tus manos,

Bienaventurado serás, y te ira bien.

Tu mujer será como vid que lleva fruto a los

lados de tu casa;

Tus hijos como plantas de olivo alrededor de tu mesa,

He aquí que así será bendecido el hombre que

Que teme a Jehová.

Salmo 127:3-1284